

Adaptación del PREPARE (Evaluación Prematrimonial de la Persona y de la Relación de Pareja) a parejas prematrimoniales españolas

Miren Agurte Pereiro y Esther Calvete*

Departamento de Psicología. Universidad de Deusto (España)

Resumen: En este estudio se realizó la adaptación del inventario denominado Evaluación Prematrimonial de la Persona y de la Relación de Pareja (Premarital Personal And Relationship Evaluation, PREPARE; Olson, 1999) con parejas prematrimoniales españolas ($n = 1575$). Los análisis factoriales (LISREL 8.52) confirmaron la solución de 20 factores señalada por el autor. La consistencia interna y la fiabilidad test-retest del instrumento fueron en general adecuadas. Asimismo, se desarrolló una tipología de parejas prematrimoniales y se compararon los resultados con los obtenidos en el estudio de Fowers y Olson (1992) con muestra americana, de manera que se pudieran establecer posibles similitudes y diferencias culturales entre ambas poblaciones.

Palabras clave: Validación; PREPARE; parejas prematrimoniales; tipología de parejas.

Title: Adaptation and validation of Premarital Personal And Relationship Evaluation (PREPARE) with premarital Spanish couples.

Abstract: In this study we adapted the Premarital Personal And Relationship Evaluation Inventory (PREPARE; Olson, 1999) with Spanish premarital couples ($n = 1575$). A series of factor analyses (LISREL 8.52) confirmed the twenty-factor solution proposed by the author. Internal consistency and test-retest reliability were adequate, except for a few subscales. A typological analysis was also conducted to classify Spanish premarital couples into different types. The results were compared with the U.S. norms described in Fowers and Olson's study (1992) to delineate the compatibility and possible cultural differences between the two populations.

Key words: Validation; PREPARE; premarital couples; couple typology.

En el año 2007 se celebraron en España 203697 matrimonios, pero paralelamente el número de divorcios y separaciones ascendió a 125777 y 11583, respectivamente (últimos datos proporcionados por el Instituto Nacional de Estadística), lo que supone un 67% de rupturas matrimoniales con relación al número de matrimonios celebrados.

Estas estadísticas nos conducen a la conclusión de que no todas las parejas que deciden casarse consiguen alcanzar el objetivo o deseo inicial de "hasta que la muerte nos separe" o "para siempre". Es más, si consideramos que el 7% de las rupturas del año 2007 correspondieron a parejas que llevaban casadas menos de dos años, podemos suponer que quizá muchos de los problemas matrimoniales tienen sus raíces, o se gestan, durante la etapa prematrimonial. Además, numerosos estudios muestran las importantes repercusiones que los conflictos y disoluciones matrimoniales tienen tanto en el bienestar físico y psicológico de la pareja (Choi y Marks, 2008; Waite y Gallagher, 2000) como en los hijos, en caso de haberlos (Goeke-Morey, Cummings y Papp, 2007; Troxel y Matthews, 2004).

A la vista de la magnitud del problema y de las consecuencias de las rupturas de pareja, se hace necesario llevar a cabo investigaciones que contribuyan al desarrollo de programas de prevención para ser implementados antes del matrimonio. De hecho, hay investigadores que consideran que es durante el noviazgo cuando se asientan las bases de la posterior calidad y estabilidad matrimonial. Procesos tan importantes para el éxito de la relación como la comunicación y la capacidad de resolver adecuadamente los problemas, probablemente se desarrollan durante el período de noviazgo (Cate y Lloyd, 1992; Holman *et al.*, 2001).

Sin embargo, una de las limitaciones con que nos encontramos para el estudio y la intervención en la etapa prematrimonial es la escasez que existe en nuestro país de instru-

mentos de evaluación. Los más utilizados en la investigación para evaluar la satisfacción y el ajuste de las relaciones de pareja son el Test de Ajuste Matrimonial (*Marital Adjustment Test*, MAT; Locke-Wallace, 1959) y la Escala de Ajuste Diádico (*Dyadic Adjustment Scale*, DAS; Spanier, 1976). Aunque la consistencia interna de ambos instrumentos estimada en diferentes estudios es adecuada, su validez de contenido ha sido cuestionada bien por estar constituidos por ítems inapropiados para nuestros días, bien por resultar inadecuados para medir los constructos de satisfacción y ajuste (Fredman y Sherman, 1987).

Por otra parte, existen pocos instrumentos para evaluar específicamente las relaciones de pareja de la etapa prematrimonial. Mayoritariamente se trata de cuestionarios diseñados en Estados Unidos para ser utilizados principalmente en los encuentros de preparación al matrimonio ofrecidos por la Iglesia o en programas de prevención de los problemas matrimoniales y que, en general, apenas cuentan con estudios sobre su fiabilidad y validez. Una de las excepciones la constituye el cuestionario denominado Evaluación Prematrimonial de la Persona y de la Relación de Pareja (*Premarital Personal And Relationship Evaluation*, PREPARE; Olson, 1999), diseñado para identificar los puntos fuertes y las áreas a mejorar de las relaciones de pareja prematrimoniales sin hijos. Además, ofrece la posibilidad de establecer una tipología de parejas a partir del grado de acuerdo que los miembros de las mismas manifiestan en cada uno de los ítems que lo conforman. Este instrumento forma parte del programa de prevención de problemas de pareja del mismo nombre que ha sido utilizado por más de un millón de parejas en Estados Unidos y adaptado a otros países como Australia, Canadá, Reino Unido, Alemania y Suecia, entre otros. Se trata de un instrumento con una alta validez predictiva, en tanto permite discriminar con una precisión del 80-85% las parejas que se divorciarán de las que permanecerán casadas. Por ejemplo, Fowers y Olson (1986) estudiaron 164 parejas que llevaban casadas 2-3 años y habían cumplimentado el

* Dirección para correspondencia [Correspondence address]: Esther Calvete, Departamento de Psicología, Universidad de Deusto, Apdo. 1, 48080, Bilbao (España). E-mail: ecalvete@fice.deusto.es

inventario PREPARE entre tres y cuatro meses antes de casarse. Mediante las puntuaciones en este inventario se pudo distinguir correctamente entre el grupo de parejas casadas satisfechas y otros tres grupos (separadas/divorciadas = 91%; casadas insatisfechas = 88%; parejas que cancelaron la boda = 84%) en el 80-90% de los casos. Posteriormente, Larsen y Olson (1989) replicaron este estudio con 179 parejas distribuidas en los mismos cuatro grupos y hallaron diferencias entre los grupos en la mayoría de las subescalas del PREPARE.

Más recientemente, Olson y Larsen (2006) compararon mediante el PREPARE el riesgo de ruptura de la relación de 1000 parejas prematrimoniales que vivían juntas con otras 1000 que no convivían. Las parejas se clasificaron en uno de cuatro tipos (de mayor a menor felicidad: Vitalistas, Armoniosas, Tradicionales y Conflictivas). Tal y como se esperaba, hubo más parejas de la categoría de Vitalistas en el grupo de no convivencia (57.2%) que en el de convivencia (45.7%), así como un mayor número de parejas Conflictivas en este último grupo (16.4% frente a 7.2%). Estudios longitudinales de este equipo han mostrado que las parejas vitalistas son más felices y tienen un menor porcentaje de divorcio, mientras que la mitad de las parejas conflictivas de sus estudios se separaron o divorciaron (Fowers, Montel y Olson, 1996).

El objetivo del presente estudio es adaptar este instrumento a parejas prematrimoniales españolas, evaluando sus propiedades psicométricas, y establecer la correspondiente tipología de parejas de novios propuesta por Fowers y Olson (1992) de manera que podamos conocer si existen diferencias culturales.

Método

Participantes

En este estudio participaron miembros de 861 parejas que tenían previsto contraer matrimonio por la Iglesia y que estaban asistiendo a los Encuentros Prematrimoniales organizados en distintas parroquias de Vizcaya. Debido a que de algunas parejas sólo acudió uno de los miembros, el total de participantes fue de 1575 personas (773 hombres y 802 mujeres).

La edad media de los hombres fue de 30.7 años ($D.T.=1.3$), situándose el 52.6% en el rango de edad comprendido entre los 26 y 30 años. Por lo que respecta al nivel cultural, el 40.7% había cursado estudios universitarios y el 41% estudios medios. En cuanto a su situación laboral, el 96.8% tenía un empleo de jornada completa y el 97.8% percibía ingresos económicos. En cuanto al tiempo que llevaban saliendo con su pareja, la media de años fue de 6.51 ($D.T. = 3.24$) y les faltaba una media de 3.75 meses para contraer matrimonio. El 56.1% vivía con sus padres y el 34.7% con su pareja. La media de tiempo viviendo juntos era de 1.5 años ($D.T. = 1.3$).

Por lo que respecta a las mujeres, su media de edad fue de 28.8 años ($D.T. = 3.28$), situándose el 59.5% en el rango

de edad comprendido entre los 26 y 30 años. El 54.8% tenía estudios universitarios y el 33.8% estudios medios. El 78.4% disponía de empleo de jornada completa, el 12.8% de media jornada o a tiempo parcial, y el 93.5% percibía ingresos. La media de tiempo saliendo con su pareja era de 6.5 años ($D.T. = 3.19$) y les faltaba una media de 3.7 meses para contraer matrimonio. El 62.4% de las mujeres vivía con sus padres y el 34.3% con su pareja. Llevaban viviendo juntos una media de 1.5 años ($D.T. = 1.29$).

Instrumentos

El inventario de Evaluación Prematrimonial de la Persona y de la Relación de Pareja (*Premarital Personal And Relationship Evaluation*, PREPARE; Olson, 1999) se diseñó para identificar los puntos fuertes y las áreas a mejorar de las relaciones de pareja prematrimoniales sin hijos (Olson, 1999). Se creó en 1977 y originariamente constaba de 125 ítems. En 1980 se revisó y de los 125 ítems originales 55 se mantuvieron, 42 se revisaron o modificaron y se crearon 28 ítems nuevos. La tercera versión del PREPARE se realizó en 1986. Se añadieron nuevos ítems para evaluar la familia de origen utilizando dos escalas que miden la adaptabilidad familiar (cambio) y la cohesión familiar (unión). Finalmente, en 1996 se llevó a cabo la última revisión de este instrumento. Se revisó el 60% de los ítems y el 40% restante lo constituyeron ítems nuevos. La versión actual de este instrumento la forman 30 preguntas que recogen información socio-demográfica más 165 ítems distribuidos en las tres secciones siguientes:

1. Áreas de la relación de pareja: Formada por doce subescalas, de diez ítems cada una, que evalúan los siguientes aspectos de la relación: *Distorsión Idealista* (la tendencia de las personas a responder de un modo socialmente deseable), *Expectativas Matrimoniales* (si las expectativas que tiene una persona sobre el amor, el compromiso y los conflictos en su relación son realistas o no), *Personalidad* (la percepción y satisfacción con las características de personalidad de su pareja), *Comunicación* (las creencias, sentimientos y actitudes de un individuo hacia el papel de la comunicación en el mantenimiento de su relación), *Solución de Conflictos* (las actitudes, sentimientos y creencias de una persona sobre la existencia y solución de conflictos en la relación), *Gestión Económica* (las actitudes y preocupaciones sobre cómo se manejan los asuntos económicos en la relación), *Actividades de Ocio* (las preferencias de cada persona sobre cómo pasar su tiempo libre), *Relaciones Sexuales* (los sentimientos y preocupaciones sobre el cariño y las relaciones sexuales con su compañero/a), *Hijos y Paternidad* (actitudes y sentimientos sobre tener y criar a los hijos), *Familia y Amigos* (los sentimientos y preocupaciones acerca de las relaciones con familiares, parientes políticos y amigos), *Rol en las Relaciones* (las creencias, actitudes y sentimientos sobre los roles matrimoniales y familiares) y *Creencias Espirituales* (las actitudes, sentimientos e intereses sobre el significado de las

creencias y prácticas religiosas en el contexto de la relación).

2. Cercanía-Flexibilidad: Esta sección del instrumento la conforman cuatro subescalas de diez ítems cada una que evalúan el nivel de *cercanía emocional en la pareja*, el nivel de *cercanía emocional en la familia de origen*, el grado de *flexibilidad en la pareja*, y el grado de *flexibilidad en la familia de origen*.
3. Características de Personalidad: Integrada por cuatro subescalas, de 8 ítems cada una, que evalúan los siguientes rasgos de personalidad: *Confianza en uno mismo*, o en qué medida la persona se siente a gusto consigo misma y su capacidad para controlar aspectos de su vida, *Asertividad*, o capacidad de expresar los propios sentimientos y de pedir lo que se desea, *Evitación*, o tendencia a minimizar los problemas y reticencia a hacerles frente directamente, *Dominio por parte de la pareja*, o hasta qué punto cree la persona que su pareja trata de controlarle y dirigir su vida.

En cada ítem la persona debe indicar en qué medida está de acuerdo o en desacuerdo con las afirmaciones que se presentan conforme a una escala que va de 1 (*Muy en desacuerdo*) a 5 (*Muy de acuerdo*). Este cuestionario proporciona puntuaciones tanto individuales como del grado de acuerdo de una pareja en cada área de la relación.

En cuanto a sus propiedades psicométricas, la consistencia interna estimada por el autor con el coeficiente alfa de Cronbach, osciló entre .85 para Creencias Espirituales y .75 para Gestión Económica. La fiabilidad test-retest fluctuó entre .74 de la subescala Relaciones Sexuales y .93 de Creencias Espirituales.

Para la elaboración de la versión en español se empleó un procedimiento de traducción-retrotraducción. Para realizar la traducción directa se contó con la colaboración de dos personas: una doctora en Psicología con dominio del inglés y estancia en los Estados Unidos durante dos años, y un licenciado en Psicología y Filología Inglesa que estaba finalizando sus estudios de Traducción e Interpretación. Se mantuvo una reunión con ellos con el objetivo de explicarles el contenido del cuestionario. Una vez finalizada la traducción se mantuvo una segunda reunión conjunta para contrastar y discutir la traducción dada por cada uno. Aunque en su conjunto las traducciones fueron muy similares, hubo discrepancias en cuanto al significado de algunas palabras o expresiones, por lo que se optó por pedir la opinión de una profesora de inglés del Instituto de Idiomas de la Universidad de Deusto.

Tras obtener una primera traducción directa, se procedió a realizar la traducción inversa. Para ello se contactó con un estudiante americano que estaba finalizando sus estudios de Traducción e Interpretación en la citada universidad y tenía un gran conocimiento de la lengua castellana. Una vez realizada la traducción se mantuvo una reunión con él durante la que se comparó su traducción con la versión original del instrumento. Esta reunión llevó a cuestionar algunas de las traducciones directas, por lo que se decidió contactar con el

autor para clarificar el significado de ciertos ítems y decidir la versión final de los mismos.

El PREPARE, además de las escalas descritas, incluye una sección previa con numerosas preguntas acerca de aspectos sociodemográficos. En la versión española se optó por eliminar algunas de estas cuestiones ya que no resultaban culturalmente relevantes y además no forman parte del análisis psicométrico del instrumento.

Procedimiento

Tras explicarles la naturaleza del estudio y de su participación se les pedía que firmaran un "Consentimiento Informado" que contenía por escrito la información sobre el estudio que se les transmitía verbalmente. En él se ofrecía la posibilidad de conocer los resultados obtenidos contactando con las autoras u ofreciendo una dirección de correo electrónico al que poder enviarlos. También se insistía en que contestaran el cuestionario de forma individual y trataran de no mostrar sus respuestas a su compañero/a. Con ello se pretendía aumentar la libertad y honestidad en las respuestas. Al cabo de tres semanas se pidió a los participantes de dos parroquias que volvieran a contestar el instrumento con el fin de obtener la fiabilidad test-retest, realizándolo un total de 26 personas.

Estrategia de análisis estadístico

Para el estudio de la estructura factorial del instrumento empleado se obtuvieron las matrices de covarianza de los ítems para la muestra de mujeres y hombres por separado empleando el programa PRELIS 2 (Jöreskog y Sörbom, 1999). Tras comprobar que tanto las matrices como la distribución de variables eran adecuadas, se estimaron los modelos de medida empleando el método de máxima verosimilitud del programa LISREL 8 (Jöreskog y Sörbom, 2001). Las matrices de varianza-covarianza residuales fueron simétricas, con los coeficientes de la diagonal estimados y el resto de los coeficientes fijados a cero. Siguiendo las recomendaciones de una serie de autores (p.e., Hoyle y Panter, 1995; Hu y Bentler, 1999) se evaluó la adecuación del ajuste mediante el CFI (Comparative Fit Index) y el NNFI (Non-Normed Fit Index). Asimismo, se usó el RMSEA (the Root Mean Squared Error of Approximation), ya que ha sido recomendado como uno de los indicadores mejores para la evaluación de modelos (MacCallum y Hong, 1997). Generalmente, los valores de NNFI y CFI de .90 o mayores reflejan un buen ajuste, y los valores que oscilan entre .80 y .90 representan un ajuste entre adecuado y bueno. Un valor RMSEA en torno a .05 refleja un ajuste fino del modelo en relación a sus grados de libertad, mientras que valores de hasta .08 reflejan un error razonable en la estimación (Byrne, 1998).

Resultados

Estructura factorial

Siguiendo las recomendaciones de Jöreskog y Sörbom (2001), en primer lugar se analizó el modelo de medida de cada uno de los factores del PREPARE. De esta manera se pudo detectar una serie de ítems cuyos coeficientes Lambda no eran significativamente distintos de cero en el factor correspondiente y por ese motivo fueron eliminados. Estos ítems fueron los siguientes: 61, 91, 67, 81, 96.

El estudio de la estructura factorial del PREPARE se realizó por separado para cada una de sus secciones. La primera parte, Áreas de la Relación, incluyó los doce factores del PREPARE que hacen referencia a la relación de pareja. La segunda parte, Cercanía-Flexibilidad, incluyó los factores 13-16, que describen el grado de unión y de flexibilidad en la pareja y en la familia de origen y cuyo objetivo es identificar tipologías familiares. La tercera parte, Características de Personalidad, incluyó los factores 17-20 referidos a rasgos de personalidad que se elaboraron para ayudar al terapeuta a conocer mejor a cada miembro de la pareja. Por otro lado, el factor general Personalidad queda ya recogido dentro de las doce áreas de la relación que se evalúan. Todos los análisis se realizaron por separado para hombres y mujeres y, como se ha mencionado, con los ítems que pesaban significativamente en los análisis preliminares. Aunque los resultados que se recogen a continuación se obtuvieron sin dichos ítems, también se probaron modelos de medida con los ítems incluidos, obteniéndose resultados equivalentes; es decir, mostrando que dichos ítems no pesaban en los respectivos factores. El modelo resultante para Áreas de la Relación del PREPARE mostró un ajuste bueno a los datos en la muestra de mujeres y en la de hombres, χ^2 (7168, $n = 802$) = 19181, RMSEA = .046, CFI = .92, NNFI = .92 y χ^2 (7168, $n = 773$) = 19770, RMSEA = .048, CFI = .93, NNFI = .93, respectivamente.

La segunda parte del PREPARE fue analizada siguiendo el mismo procedimiento. En este caso se comprobó la adecuación de un modelo de medida consistente en los siguientes cuatro factores: Unión de la Pareja, Flexibilidad de la Pareja, Unión de la Familia y Flexibilidad de la Familia. El modelo resultante mostró un buen ajuste de los datos, χ^2 (659, $n = 773$) = 2350, RMSEA = .058, CFI = .94, NNFI = .93 y χ^2 (659, $n = 802$) = 2264,77, RMSEA = .55, CFI = .95, NNFI = .94, en hombres y mujeres, respectivamente.

Finalmente se estudió la estructura factorial de la sección del PREPARE denominada Características de Personalidad conformada por cuatro factores (Confianza en uno mismo, Asertividad, Evitación y Dominio por parte de la Pareja). Los tres últimos factores incluyen ítems procedentes de

otros factores del PREPARE, lo cual aconseja un estudio por separado. En este caso el ajuste del modelo también fue bueno, χ^2 (314, $n = 773$) = 884,84, RMSEA = .049, CFI = .94, NNFI = .93 y χ^2 (314, $n = 802$) = 939,01, RMSEA = .05, CFI = .94, NNFI = .93, en la muestra de hombres y mujeres, respectivamente. El ítem 63 que en el modelo original está incluido tanto en el factor Asertividad como en el factor Evitación, sólo pesó significativamente en el factor Evitación. Del mismo modo, el ítem 17 no pesó en el factor Evitación y sólo pesó significativamente en el factor Dominio por parte de la pareja.

Consistencia interna, fiabilidad test-retest y estadísticos descriptivos

A continuación se calcularon los coeficientes alfa para cada una de las subescalas del PREPARE. Estos se recogen en la Tabla 1 junto con las medias y desviaciones típicas. Como puede apreciarse, dichos coeficientes oscilaron entre .58 para Expectativas Matrimoniales y .86 para Unión de la Familia. Para analizar la fiabilidad de los instrumentos utilizados en el estudio se realizó un análisis test-retest utilizando para ello la muestra de 26 personas que completaron los cuestionarios en una segunda aplicación. Tal y como puede observarse, fueron superiores a .60 para todas las subescalas excepto para Relaciones Sexuales y Flexibilidad de la Familia.

También se repitieron todos los análisis eliminando a aquellos participantes que puntuaban alto en Distorsión Idealista (percentil 90 o superior; 102 hombres y 116 mujeres). Los resultados en cuanto a fiabilidad y descriptivos fueron prácticamente idénticos para el resto de las subescalas por lo que se decidió no eliminarlos de los análisis.

Correlaciones entre subescalas

En la Tabla 2 se presentan los coeficientes de correlación entre factores para la muestra total. En ella se observa que la intercorrelación osciló entre -.82 para Dominio por parte de la pareja y Personalidad, y -.02 para Expectativas Matrimoniales y Rol en las Relaciones. Precisamente el factor Dominio por parte de la pareja también tuvo una correlación negativa alta con Comunicación, Solución de Conflictos y Actividades de Ocio, y correlacionó positivamente con Evitación. Asimismo, cabe destacar la asociación del factor Comunicación con Solución de Conflictos, Actividades de Ocio, Relaciones Sexuales, Familia y Amigos, Unión y Flexibilidad de la Pareja, Asertividad y Evitación.

que lo hiciera su pareja. De esta manera, se emplearon los datos de 714 parejas.

- 2°. Para cada ítem se obtiene una nueva variable que indica si tiene lugar acuerdo positivo (ambos miembros de la pareja están de acuerdo en que el ítem es un aspecto positivo de su relación y sus puntuaciones son ≥ 4), indecisión (la pareja se muestra indecisa o no ha tomado una postura clara sobre el ítem, de manera que al menos uno de sus miembros puntúa 3 y el otro responde marcando las opciones 2 ó 4), desacuerdo (la pareja no está de acuerdo en ese ítem y esa diferencia de opinión se manifiesta en una diferencia de al menos dos puntos a la hora de responder), y foco especial (la pareja está de acuerdo en que el tema al que se refiere el ítem es un problema en su relación, de manera que escogen como opciones de respuesta la 1 ó la 2).
- 3°. Para cada escala se obtiene el porcentaje de ítems en los que hay acuerdo positivo.
- 4°. Finalmente, el porcentaje anterior se recodifica en las cuatro categorías propuestas por Olson (0-24 = 1, 25-44 = 2, 45-74 = 3, 75-100 = 4).

Estos niveles de acuerdo se cuantificaron en porcentajes y, siguiendo las orientaciones de Fowers y Olson (1992), estos

porcentajes se organizaron en cuatro grupos correspondientes a los cuatro tipos de parejas tipificados por estos autores:

- (a) Parejas vitalistas: son las que presentan el *PCA* más alto, por lo tanto son las más felices y la probabilidad de divorcio es la más baja de todos los grupos.
- (b) Parejas armoniosas: generalmente presentan *PCAs* muy altos, salvo en Gestión Económica, Hijos y Paternidad, y Creencias Espirituales. Son felices y la probabilidad de divorcio en este grupo sigue siendo baja.
- (c) Parejas tradicionales: por regla general, estas parejas presentan *PCAs* bajos en las variables interpersonales (comunicación, solución de problemas) pero puntuaciones altas en áreas de la relación tradicionalmente externas (Hijos y Paternidad, Familia y Amigos, y Creencias Espirituales). Un porcentaje bajo de estas parejas es feliz, aunque el porcentaje de divorcio en este grupo es todavía bajo.
- (d) Parejas conflictivas: Este tipo de parejas presentan los *PCAs* más bajos de todos los grupos. Generalmente son infelices y la probabilidad de divorcio es la más alta.

En la Tabla 3 se incluye una descripción de las parejas del estudio en función de la tipología anteriormente mencionada.

Tabla 3: Tipología de parejas de Fowers y Olson (1992).

	Distribución de las parejas según la tipología de Fowers y Olson (1992)				Diferencias en las subescalas para los cuatro tipos de parejas derivados empíricamente				
	Parejas vitalistas (%)	Parejas armónicas (%)	Parejas tradicionales (%)	Parejas conflictivas (%)	Tipo 1 n = 226	Tipo 2 n = 191	Tipo 3 n = 188	Tipo 4 n = 109	F(3,713)
Expectativas	1.5	10.3	35.4	52.8	21.07	19.96	23.67	19.27	1.96 ^{ns}
Personalidad	7.8	29.9	26.1	36.2	61.06	38.95	20.95	15.41	282.24
Comunicación	38.3	39.1	14.2	8.5	84.65	68.48	50.63	32.66	298.82
Solución de Conflictos	20	35.7	20.8	23.5	68.14	50.95	37.00	25.07	178.59
Gestión Económica	36	28.9	25.5	9.7	77.16	45.48	58.64	28.67	152.05
Actividades de Ocio	24.6	38.5	28.2	8.8	77.56	63.43	45.29	34.99	149.30
Relaciones Sexuales	66.7	24	7.7	1.6	87.94	77.55	70.01	48.97	141.19
Hijos y Paternidad	41.6	31.8	20.1	6.6	84.89	50.26	78.42	40.76	204.44
Familia y Amigos	34	43.6	16.1	6.3	78.72	73.29	46.70	42.94	184.71
Roles	75.7	21.2	1.4	1.7	86.43	84.06	76.36	62.89	60.40
Creencias Espirituales	8.3	14.8	24.2	52.7	42.97	25.25	34.16	18.04	40.08

A continuación se realizó un análisis de conglomerados de k-medias para identificar tipos de parejas según los porcentajes de acuerdo en las once subescalas del PREPARE. Como centros iniciales se establecieron los correspondientes a los cuatro tipos de parejas que Fowers y Olson (1992) encontraron en su estudio (parejas vitalistas, armoniosas, tradicionales y conflictivas). El análisis de conglomerados dio lugar a cuatro conglomerados (con 226, 191, 188 y 109 parejas respectivamente en cada tipo). Las características de los cuatro tipos de parejas se desprenden de las puntuaciones medias obtenidas en cada subescala del PREPARE (véase Tabla 3).

Los resultados de los tests univariados de la varianza indicaron diferencias estadísticamente significativas entre los cuatro tipos de parejas en todas las subescalas, excepto en la de Expectativas Matrimoniales. Las comparaciones múltiples

post hoc realizadas mediante la prueba de Tukey mostraron que los cuatro grupos de parejas diferían significativamente entre sí en las diez subescalas ($p < .05$). Las únicas excepciones se observaron en la subescala Familia y Amigos en la que los tipos 3 y 4 no fueron diferentes, y en la subescala Roles en la que los tipos 1 y 2 puntuaron similarmente. En las Figuras 1, 2, 3 y 4 se presentan los perfiles de cada tipo de pareja (vitalistas, armoniosas, tradicionales y conflictivas) obtenidos en esta investigación y su comparación con los perfiles obtenidos por Fowers y Olson (1992).

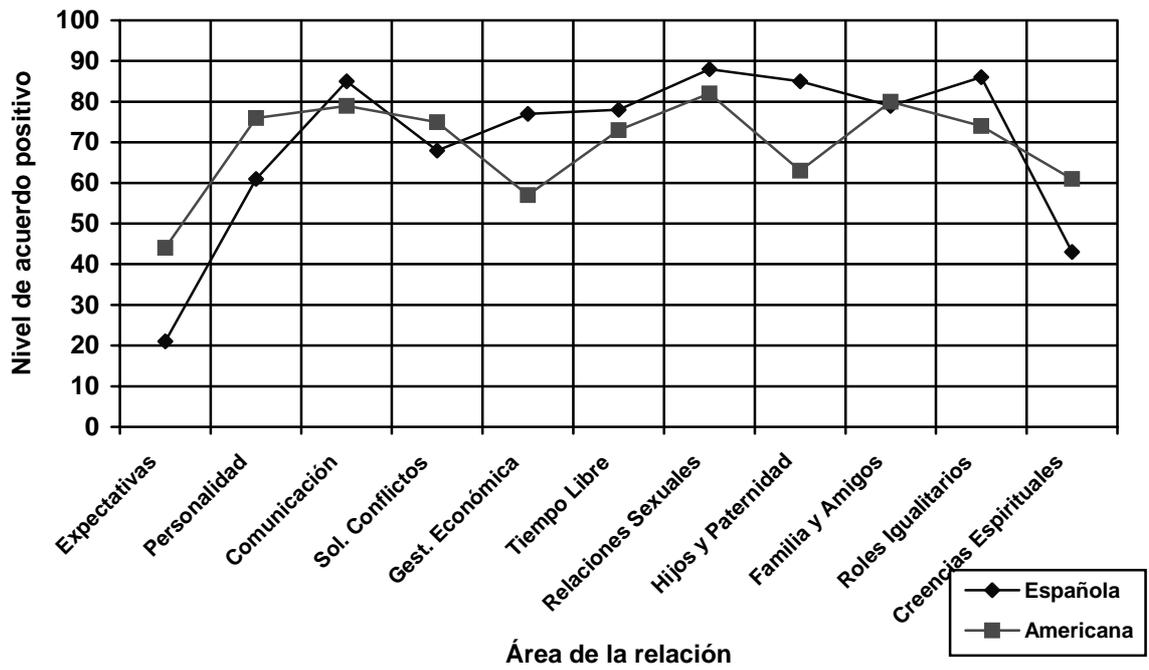


Figura 1: Perfil de las parejas vitalistas en la muestra española y la americana.

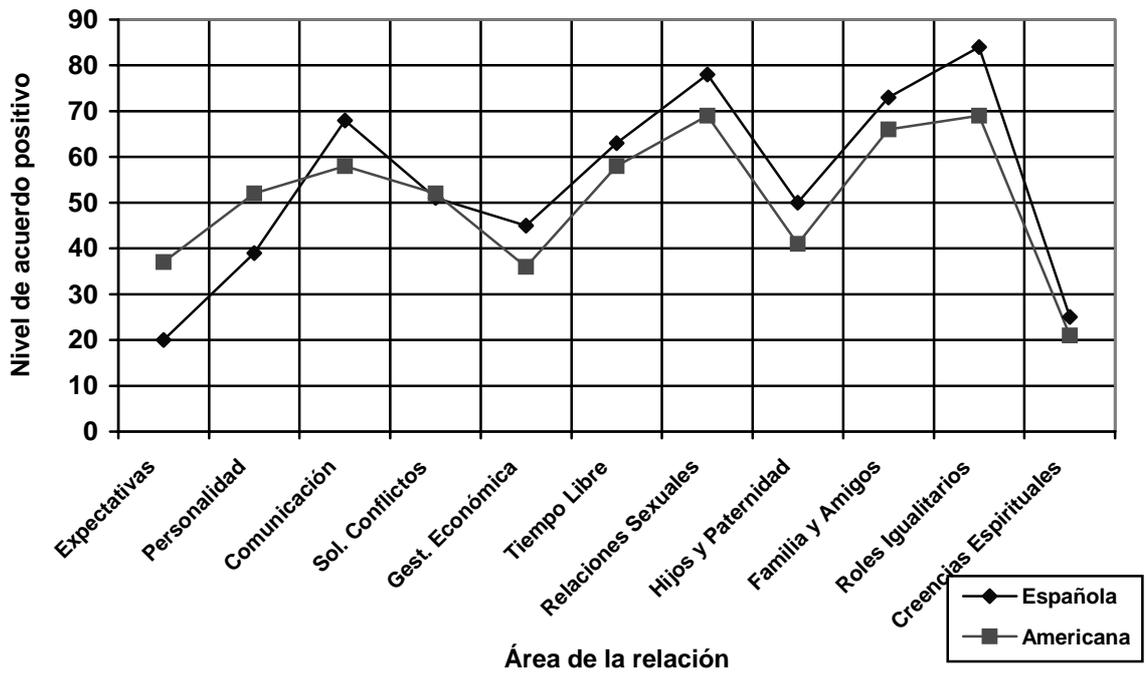


Figura 2: Perfil de las parejas armoniosas en la muestra española y la americana.

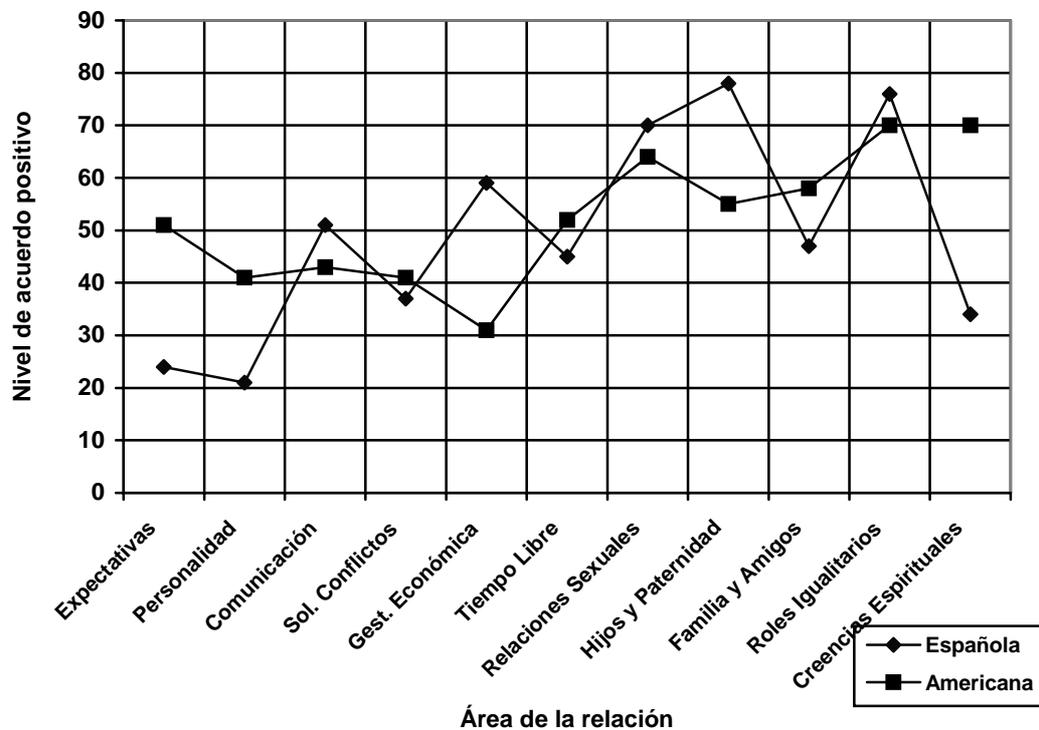


Figura 3: Perfil de las parejas tradicionales en la muestra española y la americana.

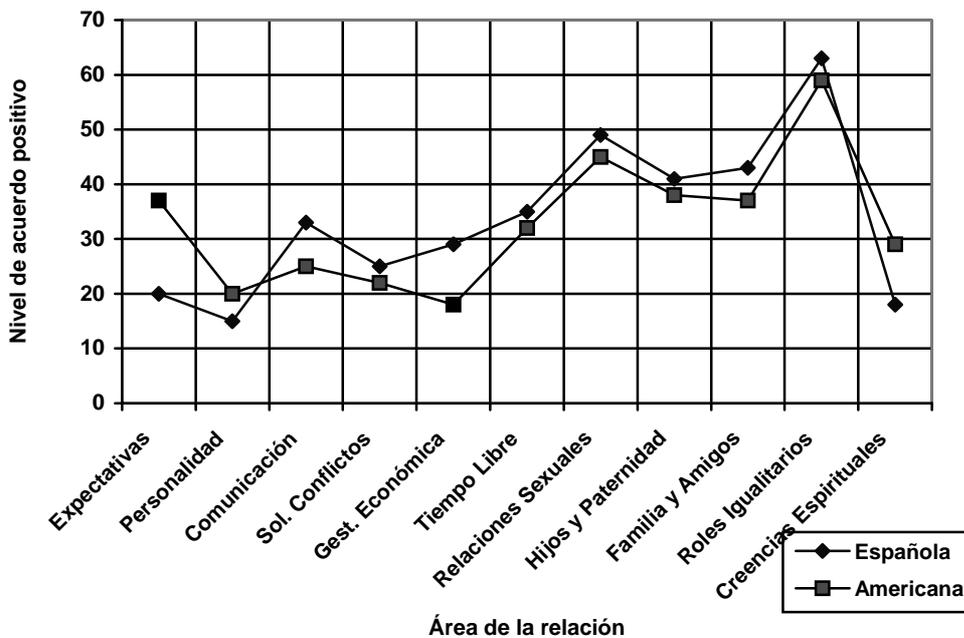


Figura 4: Perfil de las parejas conflictivas en la muestra española y americana.

El grupo de parejas vitalistas lo formó aproximadamente el 32% de la muestra ($n = 226$ parejas). Al igual que en la tipología de Fowers y Olson (1992), fueron las que obtuvieron los porcentajes de acuerdo más altos en todas las áreas de la relación. En ambas tipologías, el mayor nivel de acuerdo se dio en el área de Relaciones Sexuales. En la muestra española el menor acuerdo correspondió al área de Creencias Espirituales, mientras que en la americana fue en la subescala de Gestión Económica, seguida también de la de Creencias Espirituales.

El grupo de parejas armoniosas lo constituyó el 27% de la muestra ($n = 191$ parejas), obteniendo porcentajes de acuerdo altos en parte de las dimensiones de la relación estudiadas. En concreto, al igual que en la tipología de Fowers y Olson, el mayor acuerdo en este grupo correspondió a las subescalas Rol en las Relaciones y Relaciones Sexuales. Ambas tipologías coinciden también en que el menor nivel de acuerdo se produce en el área de Creencias Espirituales; con baja tasa de acuerdo, asimismo, en Gestión Económica. La principal diferencia en los resultados de ambos estudios es que las parejas armoniosas que participaron en el trabajo de Fowers y Olson señalaron menos acuerdo en Hijos y Paternidad que las participantes en esta investigación.

Por otro lado, el 26% de las parejas ($n = 188$) quedaron incluidas en el grupo de parejas tradicionales, con altos niveles de acuerdo en las dimensiones de Hijos y Paternidad, Rol en las Relaciones y Relaciones Sexuales. La diferencia con respecto a la tipología obtenida por los autores americanos es que en ella el área con mayor acuerdo entre los miembros de las parejas tradicionales correspondió a Creencias Espirituales, con puntuaciones más altas en esta escala que los otros tres grupos de parejas. Precisamente dicha escala se sitúa en el penúltimo lugar en cuanto a porcentaje de acuerdo en la muestra española, sólo superada por el área de Personalidad. En el estudio de Fowers y Olson, el menor acuerdo en las parejas tradicionales correspondió a Gestión Económica.

Finalmente, el grupo de parejas conflictivas lo integró el 15% de la muestra ($n = 109$ parejas), siendo el que obtuvo las puntuaciones más bajas de acuerdo en las 11 áreas de la relación evaluadas. En ambas tipologías, la puntuación más alta correspondió a la subescala Rol en las Relaciones. Las dimensiones con menor nivel de acuerdo fueron las mismas que en las parejas tradicionales; es decir, Personalidad y Creencias Espirituales en el caso de la muestra española, y Gestión Económica en la muestra americana.

Discusión

Aplicabilidad cultural e investigadora del PREPARE

Este estudio mostró que las propiedades psicométricas de la versión española son en general adecuadas. En el mismo se realizaron los primeros análisis factoriales confirmatorios del instrumento de los que se tiene conocimiento. Para

ello se organizó el PREPARE en tres partes diferentes: los doce factores que hacen referencia a la relación de pareja, los cuatro factores que describen el grado de unión y flexibilidad de la pareja y la familia de origen, y los cuatro que se refieren a las características de personalidad. El modelo resultante para cada parte mostró un ajuste bueno a los datos, confirmando la estructura señalada por el autor (Olson, 1999). Cabe destacar que de los 165 ítems que conforman este instrumento, 17 se eliminaron por tener coeficientes Lambda no significativamente distintos de cero, correspondiendo 15 de ellos a la primera parte del instrumento, la cual evalúa la relación de pareja propiamente dicha. En este sentido, debemos recordar que el inventario original ha sido revisado en varias ocasiones, la última en el año 1996. En esa ocasión se revisó el 60% de los ítems y se añadió un 40%. Precisamente 4 de los ítems eliminados en la versión española corresponden a ítems ya revisados por el autor, mientras 8 de ellos son ítems añadidos en la revisión de 1996.

Por otro lado, se estudió la consistencia interna de este instrumento tanto en la muestra total como en la muestra de hombres y de mujeres por separado. Algunas subescalas no presentaron una consistencia interna óptima. En concreto, los coeficientes alpha fueron menores de .70 para las subescalas denominadas Expectativas Matrimoniales, Solución de Conflictos, Gestión Económica, Actividades de Ocio, Relaciones Sexuales, Rol en las Relaciones, Flexibilidad de la Pareja, Asertividad y Evitación. Aunque en el resto de las subescalas la consistencia interna fue buena, futuros estudios deberían examinar la forma de mejorar la consistencia de las subescalas mencionadas. Asimismo, aunque con una muestra limitada, se estimó la fiabilidad test-retest y, en general, los coeficientes fueron aceptables. Únicamente las subescalas de Relaciones Sexuales y Flexibilidad de la Familia mostraron un coeficiente menor de .60.

En conclusión, el inventario de Evaluación Prematrimonial de la Persona y de la Relación, además de poseer unas adecuadas propiedades psicométricas, es un instrumento que ofrece una serie de ventajas tanto para el clínico o investigador como para las parejas que lo cumplimentan. De un lado, es una herramienta diagnóstica que permite obtener un considerable número de indicadores acerca de la relación. De otro, en tanto forma parte de un programa de prevención del mismo nombre, ayuda a las parejas a aumentar la conciencia tanto de las áreas a mejorar como de sus puntos fuertes, estimula el diálogo sobre temas vitales para la relación y puede funcionar como una herramienta preventiva que les ayude a ser conscientes de temas importantes antes de que se conviertan en problemas serios.

Tipología de parejas españolas prematrimoniales

Tal y como se ha descrito con anterioridad, a partir de las puntuaciones en el inventario PREPARE, Fowers y Olson (1992) desarrollaron una tipología de parejas prematrimoniales que les permitiera predecir su satisfacción y estabilidad futuras. Los cuatro tipos de pareja tipificados por estos auto-

res corresponden, en orden descendente de funcionalidad, a las parejas vitalistas, armoniosas, tradicionales y conflictivas. Los perfiles de pareja obtenidos con la muestra española son muy similares a los establecidos con la muestra americana. La diferencia más llamativa entre las dos tipologías se produjo en el grupo de parejas tradicionales. Así, mientras las americanas señalaron que el área con el que estaban más de acuerdo era la correspondiente a las creencias espirituales, las españolas la situaron en el penúltimo lugar de acuerdo. A este respecto cabe señalar que tanto la muestra española como la americana estuvieron formadas por parejas que tenían previsto contraer matrimonio religioso en un breve período de tiempo.

Sin embargo, el hecho de que sitúen el área de creencias espirituales en posiciones tan contrapuestas puede reflejar el distinto grado de importancia que la religión tiene entre los jóvenes de ambas sociedades. En este sentido, en un estudio transcultural reciente sobre las respuestas de afrontamiento al estrés social emitidas por jóvenes americanos y españoles, los primeros señalaron con mayor frecuencia que los españoles que buscaban ayuda y consuelo espirituales cuando se enfrentaban a conflictos (Connor-Smith y Calvete, 2004). También es posible que la falta de acuerdo en esta área entre los miembros de las parejas españolas se deba a que sólo uno de ellos sea creyente o conceda importancia a contraer matrimonio por la iglesia, mientras el otro simplemente accede a ello por satisfacer el deseo de su novio/a. El no mostrar acuerdo en ítems tales como "Compartimos creencias espirituales muy parecidas" o "Creo que nuestro matrimonio debe incluir la participación activa en una iglesia" así parecen confirmarlo. Por último, hay que tener en cuenta que la tipología de parejas elaborada por Fowers y Olson corresponde a principios de los 90, y existe la posibilidad de que si se realizara un nuevo estudio en la actualidad con parejas americanas se obtuvieran resultados diferentes.

Por otra parte, el 15% de las parejas que tenía previsto contraer matrimonio en breve (109 parejas) se situaron dentro del grupo de parejas denominado conflictivas, con una tasa de acuerdo muy baja en prácticamente todas las áreas de la relación, destacando especialmente la falta de ajuste en la personalidad del novio/a, la solución de los conflictos y la comunicación, y mostrando el mayor índice de creencias irracionales. Este porcentaje nos lleva a pensar en la posibilidad de que el conflicto matrimonial, que en ocasiones deriva

en la posterior separación o divorcio, se gestó ya durante el noviazgo. Los investigadores en el campo de la familia, conocedores del impacto que los conflictos de pareja tienen tanto en la salud física como psicológica, han apostado en la dos últimas décadas por la implementación de programas de prevención en etapas tempranas de la relación frente al coste económico y la eficacia en ocasiones limitada de la terapia de pareja. En la actualidad existen decenas de programas para parejas prematrimoniales elaborados principalmente en Estados Unidos, aunque sólo unos pocos cuentan con algún estudio que evalúe su eficacia (p.e., Relationship Enhancement, RE, Guerney, 1977; Prevention and Relationship Enhancement Program, PREP, Markman, 1979; Premarital Personal and Relationship Evaluation, PREPARE, Olson, Fournier, Druckman y Robinson, 1979). En nuestro país, en cambio, todavía no se ha implantado la prevención en el terreno de las relaciones de pareja, mientras la terapia ha ido ganando terreno poco a poco. Los resultados de este estudio tienen relevancia clínica y pueden ser útiles en el diseño de futuros planes de intervención. Dichos programas deberían promover el aprendizaje de habilidades de comunicación y solución de conflictos, enseñar a las parejas a esperar cambios normativos en su relación y a enfrentarse a ellos, especialmente tras el nacimiento de los hijos, y centrarse en la asunción de roles y distribución de tareas dentro de la relación.

Limitaciones

La principal limitación de este estudio se refiere a la muestra empleada, dado que a pesar de estar formada por 1575 personas, representa únicamente a las parejas que tienen previsto contraer matrimonio por la Iglesia. La dificultad de acceder a las parejas que únicamente contraen matrimonio civil impidió que este grupo de población formara parte de la muestra del estudio. Asimismo, se pudo contar con un número muy reducido de personas para estudiar la fiabilidad test-retest del instrumento debido a la carga de cumplimentar un cuestionario largo, posiblemente en una etapa vital en la que los participantes estaban muy ocupados con sus planes de boda. Pese a ello, se consideró oportuno evaluar este tipo de fiabilidad aunque fuese con una muestra reducida, encontrándose que era adecuada.

Agradecimientos.- Esta investigación se ha realizado gracias a una beca predoctoral del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte concedida a la primera autora. Agradecemos al autor del cuestionario, el Profesor David Olson, su confianza y disponibilidad para ayudarnos en el proceso de adaptación de este instrumento, así como la colaboración voluntaria y desinteresada de todas las parejas que han participado en este estudio y han hecho posible su realización.

Referencias

- Byrne, B. M. (1998). *Structural equation modeling with LISREL, PRELIS, and SIMPLIS: Basic concepts, applications, and programming*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum.
- Cate, R. M. y Lloyd, S. A. (1992). *Courtship*. Londres: Sage Publications.
- Choi, H. y Marks, N. F. (2008). Marital conflict, depressive symptoms, and functional impairment. *Journal of Marriage and Family*, 70, 377-390.
- Connor-Smith, J. K. y Calvete, E. (2004). Cross-cultural equivalence of coping and involuntary responses to stress in Spain and the United States. *Anxiety, Stress and Coping*, 17, 163-185.
- Fowers, B. J. y Olson, D. H. (1986). Predicting marital success with PREPARE: A predictive validity study. *Journal of Marital and Family Therapy*, 12, 403-413.

- Fowers, B. J. y Olson, D. H. (1992). Four types of premarital couples: An empirical typology based on PREPARE. *Journal of Family Psychology*, 6, 10-21.
- Fredman, N. y Sherman, R. (1987). *Handbook of measurements for marriage and family therapy*. Nueva York: Brunner/Mazel.
- Goeke-Morey, M. C., Cummings, E. M. y Papp, L. M. (2007). Children and marital conflict resolution: Implications for emotional security and adjustment. *Journal of Family Psychology*, 21, 744-753.
- Guerney, B. G. (1977). *Relationship Enhancement: Skill-training program for therapy, problem prevention and enrichment*. San Francisco: Jossey-Bass.
- Holman, T. B., Birch, P. J., Carroll, J. S., Doxey, C., Larson, J. H. y Linford, S. T. (2001). *Premarital prediction of marital quality or breakup. Research, theory and practice*. Nueva York: Kluwer Academic.
- Hoyle, R. H. y Panter, A. T. (1995). Writing about structural equation model. En R. H. Hoyle (Ed.), *Structural equation modeling: Concepts, issues, and applications* (pp. 158-176). Thousand Oaks, CA: Sage.
- Hu, L. y Bentler, P. M. (1999). Cutoff criteria for fit indices in covariance structure analysis: Conventional criteria versus new alternatives. *Structural Equation Modelling*, 6, 1-55.
- Instituto Nacional de Estadística (2007). *Movimiento Natural de la Población y Estadísticas Judiciales*. Disponible en <http://www.ine.es/inebase/cji/lasci> [9 diciembre 2008].
- Jöreskog, K. G. y Sörbom, D. (1999). *PRELIS 2 user's reference guide*. Chicago: Scientific Software International.
- Jöreskog, K. G. y Sörbom, D. (2001). *LISREL 8 user's reference guide* (2ª ed.). Lincolnwood, IL: Scientific Software International.
- Larsen, A. S. y Olson, D. H. (1989). Predicting marital satisfaction using PREPARE: A replication study. *Journal of Marital and Family Therapy*, 15, 311-322.
- Locke, H. y Wallace, K. (1959). Short marital adjustment and prediction tests: Their reliability and validity. *Marriage and Family Living*, 2, 251-255.
- MacCallum, R. y Hong, S. (1997). Power analysis for covariance structure models using GFI and AGFI. *Multivariate Behavioral Research*, 32, 193-210.
- Markman, H. J. (1979). The application of a behavioral model of marriage in predicting relationship satisfaction of couples planning marriage. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 47, 743-749.
- Olson, D. H. (1999). *PREPARE/ENRICH. Counselor's Manual*. Minneapolis, MN: Life Innovations.
- Olson, D. H., Fournier, D., Druckman, J. y Robinson, J. (1979). *Effectiveness of premarital counseling with PREPARE*. Manuscrito no publicado, Universidad de Minnesota, St. Paul.
- Olson D. H. y Larson, P. J. (2006). *Cohabiting couples higher risk for divorce*. Disponible en: <http://www.prepare-enrich.com/files/Research/cohabcoupleshigherrisk.pdf> [4 diciembre 2008].
- Spanier, G. B. (1976). Measuring dyadic adjustment: New scales for assessing the quality of marriage and similar dyads. *Journal of Marriage and the Family*, 38, 15-28.
- Troxel, W. M. y Matthews, K. A. (2004). What are the costs of marital conflict and dissolution to children's physical health? *Clinical Child and Family Psychology Review*, 7, 29-57.
- Waite, L. J. y Gallagher, M. (2000). *The case for marriage: Why married people are happier, healthier and better off financially*. Nueva York: Doubleday.

(Artículo recibido: 26-9-2007; aceptado: 16-1-2009)